

Economía y Finanzas

BREVES

Gastos de los españoles en vacaciones

Los españoles prevén gastar de media **1.782 euros en sus vacaciones** de verano. En alojamiento gastarán 554 euros, en transporte 339, en restauración 291, en ocio 222, en alimentación en supermercado 170 euros y otras compras, según Tiendeo.com.



Empleo en la UE

Los extranjeros recién llegados a la UE y con derecho a quedarse en ese territorio dispondrán de una nueva herramienta presentada por la Comisión Europea, que recogerá sus cualificaciones, competencia y experiencia laboral.

Robotización

76% de la población activa no cree que la automatización y las nuevas tecnologías vaya a poner en riesgo su puesto de trabajo, según el último informe de Infojobs.



TOMÁS CALLEJA
Presidente de Fiatlux

DRAGONES Y TIGRES

La mitología, y una parte de la historia inventada, han hecho que los dragones sean una especie casi existente. Nadie ha visto un dragón, pero San Jorge ha vencido al más importante de ellos y siempre es un dragón el que secuestra a la princesa y un noble valiente y enamorado el que se enfrenta a él para salvarla. Muchos artistas consagrados han pintado escenas magistrales de este secuestro y del enfrentamiento del héroe con la bestia. Hasta hay quien ha inventado dragones buenos que ayudan al príncipe contra el tirano.

La verdad es que todos tenemos algún dragón. Todas y cada una de las limitaciones que las personas creen tener en su camino hacia el éxito son sus dragones personales, y esos dragones son los que mantienen a esas personas prisioneras en su Caja e instaladas en su Zona de Confort. La única solución al problema de las limitaciones personales es salir de la Caja y explorar el mundo fuera de ella.

Pero no es bueno salir de la Caja con los dragones personales encima, porque su peso es enorme. Para salir de la Caja y tener posibilidades de éxito hay que dejar los dragones en la Caja y usar los activos intelectuales que no estamos usando en la Caja y que serán nuestros aliados fuera de ella. Esos activos intelectuales, que tenemos y no usamos, están guardados en nuestro Triángulo Inferior del Alma y son nuestros tigres personales.

Preguntémonos cuánto correríamos perseguidos por un tigre. Mucho más que lo que corremos en la Caja. Nuestros impulsores, nuestros estímulos y nuestras motivaciones son nuestros tigres personales, y serán nuestros aliados cuando decidamos explorar el mundo fuera de la Caja, después de haber dejado nuestros dragones en ella.

Conocernos a nosotros mismos es conocer lo que tenemos en nuestro Triángulo Inferior del Alma y conocer, también, nuestros dragones. El éxito se hace más posible saliendo de la Caja sin nuestros dragones y aprendiendo a correr perseguidos por nuestros tigres, con valor y sin miedo excesivo. Los líderes son los que tienen los mejores tigres a su servicio y han abandonado la Caja y sus dragones.

Un mercado laboral lleno de «gaps»

Casi la mitad de nuestros jóvenes no están formados para ejercer una profesión y no estudian las ramas con más empleabilidad

ALFONSO JIMÉNEZ*

La educación es uno de los grandes pilares de un Estado desarrollado. De hecho, en España, es una de las grandes partidas de nuestro gasto público, representando 2.500 millones de euros de los presupuestos generales del Estado.

La educación es importante para un país por su función transformadora de la realidad a través de las personas. La educación de hoy genera las personas, los ciudadanos y los profesionales del futuro.

Así, no es de extrañar que sea un pilar básico a la hora de analizar, por ejemplo, la competitividad de los países. «The World Economic Forum» en sus análisis de competitividad, analiza distintos factores y dedica a la educación, dos de sus pilares, además de los efectos indirectos que tiene sobre otros factores como es la innovación.

En su último informe (2016-2017), valora bien a nuestro país en el cuarto pilar (Salud y Educación Primaria) y un poco peor al quinto pilar (Educación Superior y la Formación). En dicho informe se incluyen dos factores entre los más problemáticos para hacer negocios en España y que están relacionados con la educación: la insuficiente capacidad para innovar y una población activa inadecuadamente formada.

Si analizamos los detalles de dichos pilares, podemos observar cómo hay algunos elementos claros de mejora,

para un país que está en la posición 32 de competitividad y que hoy representa la 14 economía en términos de PIB.

Respecto a la Educación Primaria se nos valora muy bien la tasa de escolaridad, sin embargo, hay oportunidades de mejora en la calidad de la Educación Primaria. Esto es, nuestra educación alcanza a todos los niños en Primaria, pero no estamos entre los mejores en el sistema de Educación Primaria.

Sin embargo, es en la Educación Secundaria y en la Educación Superior donde más oportunidades de mejora tenemos. En estos tramos de educación somos muy bien valorados nuevamente en las tasas de participación de los jóvenes en el sistema educativo, pero las oportunidades nuevamente se presentan en los aspectos de calidad del sistema, la calidad de la formación en matemáticas y ciencias, acceso de las escuelas a internet o la formación práctica.

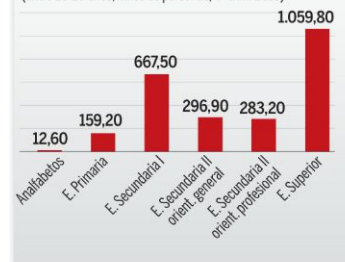
La educación como «acción y efecto de educar» tiene que alcanzar a todos los aspectos de la persona, sentando las bases de ciudadanía, pero debe también preparar profesionales para el mundo del trabajo en todas las áreas que conforman el mercado laboral.

Actualmente, tenemos en España muchos jóvenes cuya última titulación alcanzada es la correspondiente a la primera etapa de la Educación Secundaria (ESO) o a la segunda con orientación general (Bachillerato).

«La falta de entendimiento entre el sistema educativo y el productivo provoca en muchos casos un déficit de profesionales»



NIVEL DE FORMACIÓN DE LA MEDIA DE JÓVENES (entre 25-29 años, miles de personas, 4º trim. 2016)



Fuente: Empresa y Educación por Alfonso Jiménez

Estos jóvenes no están formados para ejercer una profesión, ni por haber hecho unos estudios de Formación Profesional (FP), ni unos estudios universitarios. Casi la mitad de nuestros jóvenes actuales no se han formado en su vertiente de profesionales.

Los entrantes en el nivel más alto del sistema educativo, la Universidad, no se corresponden con aquellas ramas de estudio con más empleabilidad (profesionales STEM) en un mundo en transformación digital en el que las capacidades, científicas, tecnológicas y matemáticas son determinantes. Lo cual se traduce en grandes diferencias de empleabilidad en función de las titulaciones que se han realizado.

Creemos que la no participación del sistema productivo en el sistema educativo genera algunos problemas:

Santiago Daniel

Director de Productos de Inversión de Deutsche Bank

«En las inversiones, si se desconoce la situación de partida se terminará donde no se desea»



EL TERMÓMETRO DE LA CRISIS

Menos bebés

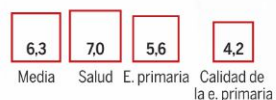


La tasa de natalidad en España se ha reducido casi a la mitad en 40 años. Se ha pasado de 18,7 nacidos por cada 1.000 habitantes en 1975 a 8,8 niños. En 2016 nacieron en España 408.384 bebés, lo que supone la cifra más baja desde 2001, según el INE. La crisis también se hace notar en la evolución demográfica. El máximo de nacimientos de las últimas tres décadas se registró en 2008 con casi 520.000, ocho años después los nacimientos descendieron un 21,4%. En 10 comunidades hay saldo vegetativo negativo con Galicia y Castilla y León a la cabeza. En las que crece la población destacan Madrid y Andalucía. • Celsius

FACTORES MÁS PROBLEMÁTICOS PARA HACER NEGOCIOS



SALUD Y EDUCACIÓN PRIMARIA (mejor nota 1-7)



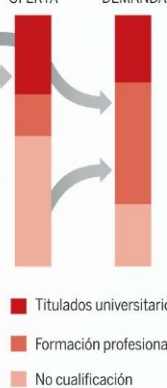
Tasa de inscripción en la educación primaria (% neto)



EDUCACIÓN SUPERIOR (mejor nota 1-7)

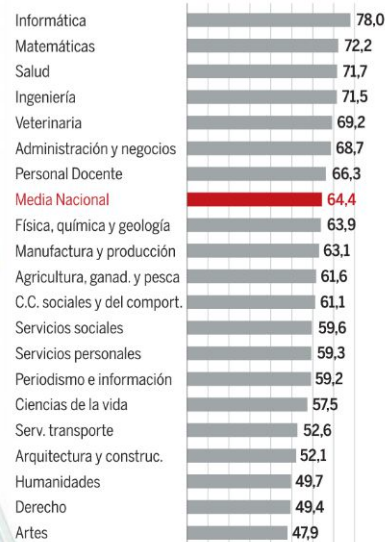


OFERTA DEMANDA



TASA DE AFILIACIÓN DE LOS EGRESADOS UNIVERSITARIOS CUATRO AÑOS DESPUÉS DE FINALIZAR SUS ESTUDIOS

(en marzo de 2014, cohorte de egresados en el curso 2009-10)



Esto se suple malamente con algunos ajustes de mercado. Por una parte, algunos jóvenes no cualificados se incorporan a nuestro mercado laboral a ocupar puestos que idealmente deberían ejecutarlos jóvenes que se hubieran formado en la Formación Profesional demostrando una mayor vocación y habiendo adquirido las competencias y conocimientos en el sistema educativo.

Por otra parte, hay un colectivo de jóvenes universitarios de carreras con baja empleabilidad que igualmente ocupan puestos de menor cualificación generando un desaprovechamiento de sus conocimientos adquiridos y una frustración en su carrera.

Sin embargo, gracias a los másteres universitarios y los títulos propios que se han desarrollado a partir de Bolonia, hay jóvenes universitarios con grados de baja empleabilidad que pueden obtener una titulación de mayor empleabilidad en el siguiente ciclo superior, accediendo con mayor facilidad al mercado de trabajo.

Es difícil que el propio sistema educativo se reforme incorporando criterios de empleabilidad. Esto sólo podría lograrse de manera sostenible mediante un pacto de Estado que parece complejo de alcanzar. De hecho, en el pasado ha habido algún intento de Pacto de Estado, pero en esos borradores no había ninguna referencia a la necesidad de colaboración entre el sistema educativo y el sistema productivo.

Las empresas y los directivos deberían tener un papel más protagonista a la hora de orientar los estudios que conforman el sistema educativo, especialmente en las últimas etapas, aquellas en las que la formación de profesionales tiene más relevancia.

Un elemento importante es introducir los criterios de empleabilidad en los instrumentos de orientación en todas las elecciones clave de la carrera educativa por su trascendencia futura para la persona en su faceta profesional. Igualmente, el sistema productivo tiene que reclamar a las «factorías del talento» y al sistema educativo en su conjunto aquellos conocimientos y competencias que necesita para tener un «Capital Humano» realmente competitivo y, de esta manera, contribuir al desarrollo de nuestro país, así como a la mayor empleabilidad de su población activa.



*Socio director de People Matters

1 Hay muchos jóvenes que abandonan el sistema ya que no ven sentido a seguir estudiando y tenemos una alta tasa de abandono escolar y universitaria con el consiguiente despilfarro de recursos.

2 Hay grandes déficits de algunas titulaciones. Es el caso de la Formación Profesional o algunas titulaciones universitarias, como es el caso de los perfiles más tecnológicos donde confluye una escasez de titulados, con una alta demanda. Estos déficits son cubiertos en muchas ocasiones con programas de formación de las propias empresas a través de sus universidades corporativas o universidades extendidas.

3 Hay muchas titulaciones con una tasa de empleabilidad muy baja. Tener muchos jóvenes que eligen una titulación sin em-

pleabilidad supone crear una marea de frustración, ya que tendrán que reubicarse en tareas de menor cualificación de aquellas para las que se han formado.

4 Hay un gran déficit en competencias clave. Nuestro sistema es un sistema basado en la memorización de conocimientos y descuida el desarrollo de competencias como saber comunicar, saber trabajar en equipo, tener iniciativa o espíritu emprendedor. Dentro de estas competencias clave estarían los idiomas que todavía son un déficit en nuestros titulados.

5 Nuestros titulados en general tienen una escasa experiencia profesional en todos los niveles del sistema. Llama la atención como los colegios europeos procuran desde tempranas edades la cercanía entre los estudiantes y los empleadores,

fundamentalmente empresas. En nuestro caso, estamos siendo forzados por Bolonia para procurar esa experiencia práctica al menos en la Universidad. Las prácticas curriculares universitarias y la Formación Dual de estudios profesionales son una excepción, pero hay muchas dificultades para la puesta en marcha de ambas cosas ya que requeriría de la existencia de unos puentes que hoy no existen para ser suficientemente ágiles a la hora de poner en marcha estos mecanismos de prácticas de manera masiva.

En términos generales la falta de entendimiento entre ambos sistemas, el productivo y el educativo implica que no haya un equilibrio entre la oferta y la demanda de profesionales, habiendo en general un déficit importante de profesionales de Formación Profesional y de algunas titulaciones universitarias.